

Todo Consiste en Estar Preparado

(Homilia Para Tercer Domingo de Pascua, Ciclo C)

Tema básico: Para traer almas a Jesús, hay que pasar tiempo - diariamente - en oración y hacer nuestra parte en mantener bien el barco y la red. Todo consiste en estar preparado.

En el evangelio de hoy tenemos una bella imagen de la Iglesia: Los discípulos, encabezado por Pedro, en un barco. Al mandato del Señor bajan la red y recogen una pesca enorme - ciento cincuenta y tres. El número obviamente tiene significado - y puede decirnos algo sobre la Iglesia. Los primeros escritores cristianos dijeron que el número implica que el Señor quiere incluir a todos los pueblos en su Iglesia. San Jerónimo nota que los zoólogos de aquel tiempo identificaron 153 especies de peces. El número indica que el Señor quiere que traigamos gente de toda nación, lenguaje y grupo étnico.

Jesús desea que su Iglesia sea "católica," es decir, universal. Jesús tiene algo para todo ser humano. Solo él puede satisfacer los anhelos más profundos de toda persona.

La Iglesia por su naturaleza es católica - destinada para todos. De hecho, se puede encontrar cristianos en casi todas las naciones del mundo. No obstante, tenemos largo camino para traer a todos a Cristo. Quizás nos sentimos frustrados que tantos están saliendo de la red!

Tenemos mucho para aprender del Evangelio de hoy. Trabajaron toda la noche, sin pescar nada. Seguían trabajando a pesar de no ver resultados. Pero - precisamente en el momento cuando estaban agotados - Jesús les dijo echar la red. Como los apóstoles tenemos que hacer las tareas requeridas, pero también estar listos para sorpresas, la presencia no esperada del Señor. Él puede abrir una posibilidad - y aun nos sentimos cansados y desanimados - que puede ser el momento de mayor oportunidad. Cuantas veces en mis años como sacerdote he visto los mayores resultados de algo que no he planeado ni esperado. Shakespeare dijo:

Existe una marea en los asuntos humanos,
que, tomada en pleamar, conduce a la fortuna;
pero, omitida, todo el viaje de la vida
va circuido de escollos y desgracias.

Eso aplica también a nuestra fe. Hay un momento para bajar la red, para la cosecha de almas. Para reconocer aquel momento requiere oración diaria, estar atento a la voz del Señor. Muchas veces, me cuentan que sus preocupaciones sobre sus hijos y nietos que han caído de la práctica de la fe. Les animo a pasar tiempo en oración, especialmente ante el Santísimo. Quizás ellos no son las personas indicadas a decir una palabra a un hijo o nieto. Quizás el Señor enviara a otro - o tocara su corazón

en una manera directa. Nuestra tarea es escuchar al Señor y estar listos para hablar o actuar cuando el indica. Para citar a Shakespeare otra vez: "Todo consiste en estar preparado." Tenemos que estar listos para oír la voz del Señor y actuar.

Hay algo más: Tenemos que mantener bien el barco y la red. Me acuerdo visitar a mis parientes en Croacia cuando era joven. Pase una semana con ellos. Eran pescadores. No solamente buscaban el mejor momento para echar la red, sino pasaron bastante tiempo cuidando la red, estando seguro que no había lugares donde peces legales podían escapar. Y desde luego, ellos constantemente revisaron su barco para asegurar que todo estaba bien.

Tu y yo tenemos que hacer lo mismo. Tenemos que mantener bien nuestra parroquia y diócesis. No solamente los edificios, sino nuestros programas y gente. Hay que entrenar seminaristas y otros ministros pastorales. Tenemos que trabajar duro en la educación de nuestros jóvenes. Tenemos que tener formas de responder a una variedad de necesidades. Tenemos que mantener bien el barco y la red.

Tu tiene tu parte. No voy a hablar de la Petición Católica Anual este fin de semana, pero quiero insistir: El Señor quiere que su Iglesia - guiada por el sucesor de Pedro - traiga gente de todo rincón. Jesús quiere que su Iglesia sea Católica (universal) porque solo él puede satisfacer los anhelos más profundos de toda persona. Para traer almas a Jesús, hay que pasar tiempo - diariamente - en oración y hacer nuestra parte en mantener bien el barco y la red. Todo consiste en estar preparado.

P. Felipe Bloom